



Abordaje psicopedagógico a jóvenes de primero de secundaria con conductas disruptivas originarios de familias en riesgo psicosocial

Psycho-pedagogical approach to young people in first secondary school with disruptive behaviors originating from families at psychosocial risk

  **Duarte Nares, Belkis Jamileth**
Instituto Superior de Formación Docente
Salomé Ureña, República Dominicana

RESUMEN

La adolescencia es una etapa transitoria de la vida de todos los individuos que denota aspectos fundamentales de un futuro adulto, el tener una estabilidad emocional conllevará a experimentarla y evocarla de forma grata, lo que muy probablemente sea el inicio de individuos estables e insertados a la sociedad para su beneficio y del bien común, caso contrario podría pasar si la etapa se vive con adversidades familiares y escolares.

El siguiente trabajo se realizó con el objetivo de conocer las causas que inciden en conductas disruptivas de estudiantes de primer grado de Secundaria, quienes, al convivir con familias en situación de riesgo psicosocial, generan en su entorno escolar situaciones conflictivas que inciden negativamente tanto en su vida académica como en la convivencia que debe imperar entre sus iguales, personal, docente, psicólogas, psicopedagogas y comunidad en general. El estudio de tipo descriptivo no experimental permitió tener información sobre la infancia de los padres, madres y tutores y la incidencia de su crianza en la formación de sus hijos o hijas. Se vincularon tanto variables dependientes como independientes, permitió recabar datos de cada uno de los actores que se vinculan cotidianamente con los adolescentes, a su vez, las informaciones se cotejaron con los resultados que arrojaron, desapego y falta de acompañamiento de los padres hacia sus hijos o hijas, así como aspectos a mejorar por parte de la Unidad de Orientación Escolar, en cuanto al abordaje de los diferentes casos que se presentan entre los adolescentes.

PALABRAS CLAVE

Adolescente, Conductas disruptivas, Psicosocial.

ABSTRACT

Adolescence is a transitory stage in the life of all individuals that denotes fundamental aspects of a future adult. Having emotional stability will lead to experiencing it and evoking it in a pleasant way, which is most likely the beginning of stable individuals integrated into society. For their benefit and the common good, otherwise it could happen if the stage is experienced with family and school adversities. The following work was carried out with the objective of knowing the causes that affect disruptive behaviors of first-grade secondary school students, who, by living with families in situations of psychosocial risk, generate conflictive situations in their school environment that negatively affect both their academic life as well as the coexistence that must prevail among peers, staff, teachers, psychologists, educational psychologists and the community in general. The descriptive study made it possible to obtain information about the childhood of fathers, mothers and guardians and the impact of their upbringing on the formation of their sons or daughters. Both dependent and independent variables were linked, allowing data to be collected from each of the actors who interact daily with the adolescents, in turn, the information was compared with the results that showed, detachment and lack of accompaniment of the parents towards their children or daughters, as well as aspects to improve by the School Guidance Unit, in terms of addressing the different cases that arise among adolescents.

KEYWORDS

Adolescent, Disruptive, Psychosocial.

1. Introducción

Uno de los entornos más complejos donde deben hacer vida los adolescentes son las instituciones educativas, lugar en el que enfrentaran diversidad de situaciones, en principio porque los niños(as) y jóvenes que allí conviven derivan de estructuras, realidades y composiciones familiares diversas. En el presente estudio se consideró necesario abordar la estructura o composición familiar de un grupo de estudiantes de primer grado de Secundaria de una institución educativa, en vista de las situaciones de conflicto que se evidenciaron en diferentes momentos de la jornada escolar.

República Dominicana es un país cercano a Haití y Venezuela, motivo por el cual hay una importante inmigración y al ser turístico atrae empresas transnacionales. Lo planteado anteriormente motivó a conocer de esos estudiantes, su rutina diaria, profesión de los padres, tiempo que le dedican a sus hijos, entre otros aspectos valiosos para determinar las posibles causas de las conductas disruptivas que evidenciaban.

En el año 2014 España y Portugal realizaron un estudio que deja ver a República Dominicana como uno de los países más violentos de la región, el mismo fue presentado en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe y mostró los niveles de agresión y maltrato al género femenino, viéndose afectados jóvenes adolescentes que tienen que convivir en esos hogares, y hacen vida en entornos escolares. Dichos estudiantes tienden a presentar secuelas de su realidad familiar; generando, en muchos casos, conflictos de tipo relacional que impactan el devenir cotidiano de la vida escolar. Máiquez y Capote (2001) abordan a la familia desde las concepciones presentadas por Solé (1998) y dan una orientación de acuerdo a determinados enfoques, indicando que durante su evolución se enfrentan a diferentes fases de su ciclo vital y que la importancia de superarlos radica en la forma en que se puedan afrontar esas crisis que van de un ciclo a otro.

Las estadísticas censales asumidas en el país en cuanto a los tipos de hogares datan del año 2012, las cuales indican un porcentaje importante de familias monoparentales, estudio aplicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019). Lo planteado es relevante en vista que, si hay secuelas producto de frustraciones, maltrato, falta de control emocional, entre otros, lo que se espera que se supere como crisis paranormal, en consecuencia podría derivar en una profundización irreversible que incidirá en la vida de los más vulnerables, los hijos; es, en estos casos, donde se evidencian las denominadas familias en riesgo psicosocial, siendo caracterizadas por la falta de salud familiar, el poco desarrollo de sus miembros, especialmente de los niños o adolescentes (Pérez, 2006).

El objetivo principal fue identificar las causas que generan las conductas disruptivas en los jóvenes del primer año de Secundaria para ofrecer estrategias de convivencia escolar y, entre los objetivos específicos, se planteó, primero, describir las características y acciones que detonan las conductas disruptivas con familias en riesgo psicosocial; segundo, abordar desde la unidad de orientación escolar a las familias de forma individual para conocer su composición familiar.

Rodrigo et al. (2008, p. 42) señalan que las familias en situación de riesgo psicosocial son:

Aquellas en las que los responsables del cuidado, atención y educación del menor, por circunstancias personales y relacionales, así como por influencias adversas de su entorno, hacen dejación de sus funciones parentales o hacen un uso inadecuado de las mismas, comprometiendo o perjudicando el desarrollo personal y social del menor, pero sin alcanzar la gravedad que justifique una medida de amparo, en cuyo caso se considera pertinente la separación del menor de su familia.

Para enmarcar la situación de los pisos pedagógicos es importante presentar la definición de psicopedagogía que presentan Henao et al. (2006) quienes afirman la relevancia que tiene la psicología y la pedagogía, las cuales están centradas en procesos relacionados con la manera como aprenden y se desarrollan las personas; aportan, además, la necesidad de atender de forma intencional las dificultades que enfrenta el individuo en el proceso de adquisición de nuevos aprendizajes. El aporte de los autores es relevante ya que se trata de adolescentes que, además de estar en algún tipo de riesgo, están en una transición de la escolaridad entre Primaria y el Primer Ciclo de Secundaria.

La adolescencia se puede percibir como etapa del desarrollo o periodo de transición, desde la conducta inmadura e infantil hacia las formas del comportamiento personal y social propias de la vida adulta, en la que se logra el dominio de una amplia gama de nuevas potencialidades a nivel cognitivo, afectivo, conductual y social. La adolescencia es, por tanto, un proceso esencialmente psicológico y social que debe diferenciarse de la pubertad que comprende los cambios físicos (Onrubia, 2005); sin embargo, para que esta teoría se dé es requerido que las condiciones del contexto donde hace vida el adolescente sean óptimas.

Por su parte la psicóloga Arroyo-Morales (2018) presentó una investigación sobre la percepción (específicamente) de los hijos varones adolescentes en cuanto a las relaciones sociales, familiares y de pareja, estableciendo lo que representa la etapa en el ser humano y deja por sentado que la adolescencia es un periodo del ciclo vital, sinónimo de transición y de múltiples cambios, tanto físicos como emocionales y familiares, en el que las relaciones juegan un papel importante, ya que se vuelven más intensas y, si cabe, más estables, experimentadas y determinantes para su vida adulta.

El abordaje se centró en conocer las causas que derivan en las conductas irregulares de los estudiantes de primer grado de Secundaria que provienen de diferentes tipos de composiciones de familiares, con la intención de conocer acciones o mejores prácticas que orienten a los involucrados a mantener un ambiente armónico que genere espacios para el óptimo desarrollo escolar, lo cual repercuta en un óptimo devenir de las acciones escolares permitiendo que los aprendizajes se adquieran de manera significativa.

2. Metodología

La presente investigación es no experimental de tipo descriptivo, pretendió dar a conocer tanto lo que está sucediendo en el contexto de los adolescentes involucrados. Durante la recogida de datos se asumió la técnica observacional no participativa lo cual dio la posibilidad de recabar información en diferentes espacios de la escuela sin involucrarse directamente con los sujetos. Es importante resaltar que dicha observación se estuvo llevando a cabo durante dos años escolares al mismo grupo de adolescentes quienes presentaban reiteradas conductas disruptivas y generaban situaciones conflictivas entre sus iguales.

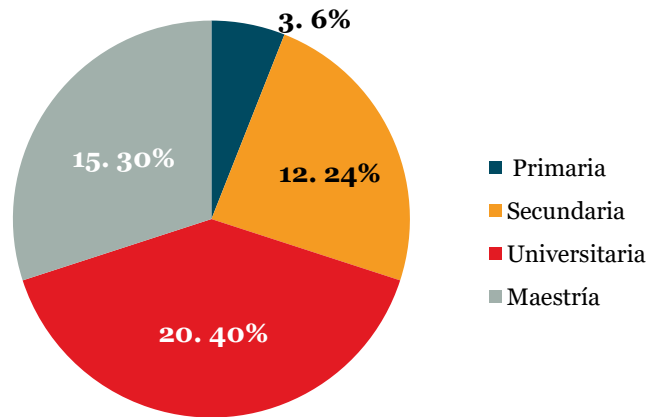
La población seleccionada fue tomada de forma aleatoria, en vista que todos los involucrados tenían características similares en cuanto a conducta, situación académica y situación familiar y sumaron un total treinta de (30) estudiantes de las tres secciones de primero de Secundaria, con edades entre 11 a 13 años respectivamente, quienes desde un tiempo determinado presentaron incidencias en conductas disruptivas, generando conflictos entre sus iguales y demás integrantes de la comunidad educativa.

Se desarrolló una rúbrica tipo lista de cotejo con aspectos relacionados a la conducta observada y/o situación académica, esta permitió chequear acciones irregulares que manifestaron los maestros, maestras o las psicopedagogas de la unidad de orientación escolar; el cuestionario fue el instrumento que permitió recabar datos de los padres, madres o tutores. Las psicólogas de la unidad de orientación formaron parte importante de esta investigación, en vista que llevaban de mano de la investigadora las situaciones conflictivas. Ellas fueron figuras clave, al momento de organizar los grupos de discusión, permitiendo además un acercamiento con los adultos responsables de los jóvenes involucrados. En todo momento cuidando la privacidad de cada joven. Se desarrollaron entrevistas orientadoras sobre las diferentes situaciones familiares y académicas que presentaron los jóvenes, cómo lo abordaban y, además, se pudo recabar parte de información personal, en línea general fueron receptivos del proceso.

3. Resultados y discusión

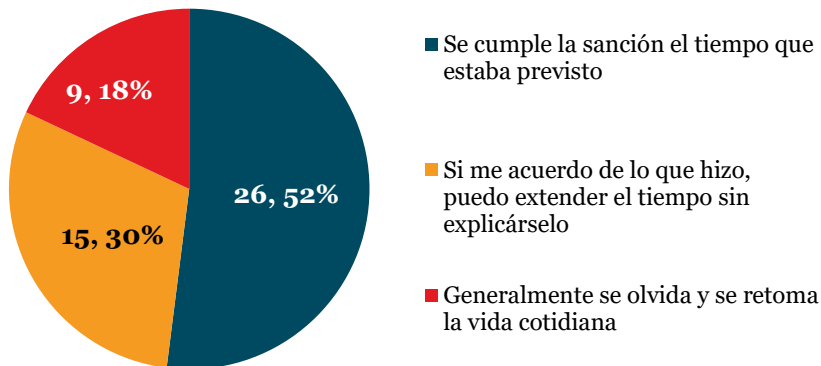
A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes, entre los que se vinculó la educación formal y el nivel de instrucción de los padres, madres o tutores en vista de que se consideró de importancia en el proceso de acompañamiento que deben tener con su hijo o hija en su vida escolar. Se colocó esta pregunta ya que se infiere que, mientras más conocimientos y formación integral del individuo, mayor pudiera ser su vinculación con la educación de su hijo o hija.

Figura 1.
Grado de Instrucción



La siguiente figura indica lo concerniente a sanciones o consecuencias derivadas de las acciones irregulares como conducta disruptiva que hacen los adolescentes en la escuela.

Figura 2.
Tipos de sanciones

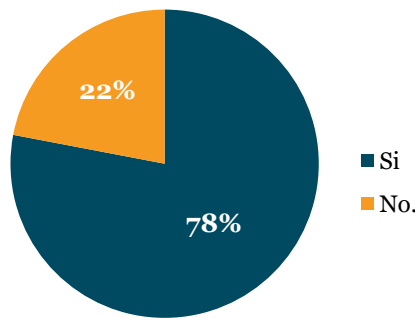


Se pudo evidenciar un factor importante, ya que se necesitó conocer quién o quiénes de los responsables de la formación de los jóvenes involucrados lleva seguimiento de las consecuencias impuestas por las psicólogas, psicopedagogas o maestros (as) de la escuela, de allí que surgió la pregunta: cuando su hijo comete un acto que requiera algún tipo de sanción, generalmente ¿qué sucede?

La figura centrado en el establecimiento de las normas permitió que durante la consulta sobre la figura que ejerce la sanción, pudiera determinar si era el padre, la madre o el tutor quien asumía la responsabilidad de hacerlo.

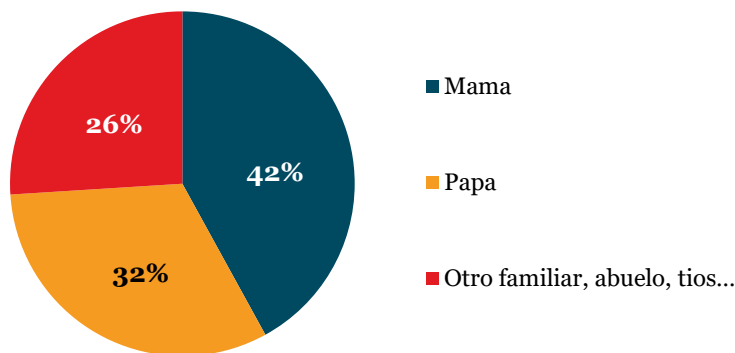
Con el fin de saber hasta dónde pudiera estar incidiendo conductas aprendidas o copiadas, se consultó si recordaban algún episodio de su niñez que le genere desaliento, rabia o incomodidad por considerarlo injusto durante su infancia.

Figura 3.
Posibles maltratos recibidos al padre, madre o tutor



La figura muestra que el 78 % de los padres, madres o tutores recibieron maltratos versus el 28% que manifestó que en alguno momento lo recibió. En el momento que se presentó la reunión para solicitar su aprobación se les informó sobre este punto de la encuesta y se les solicitó que se tomaran el tiempo necesario que le permitiera evocar situaciones en las cuales fueron maltratados. Esta pregunta fue una de las presentadas, tipo abierta para que pudieran expresarse. Es importante tener en cuenta que el 28 % que aparece como No maltratado, no significa que nunca lo pegaron, sino que las agresiones no eran tan fuertes (palabras de los consultados)

Figura 4.
Establecimiento de normas



Los resultados arrojaron que el porcentaje más alto se inclinó hacia la madre como la figura que establece la norma, sin embargo, es importante ver el resultado de la figura, esto debido a que, no es sine qua non que la figura que establece la norma es quien le da seguimiento.

El Modelo Ecológico puede ser el fundamento para la explicación de la violencia familiar desde una perspectiva social compleja (Barcelata & Álvarez, 2005), propuesto por Bronfenbrenner, al considerar simultáneamente los distintos contextos en que se desarrolla una persona, siendo estos: a) macrosistema; b) exosistema y microsistema. Especifica que el microsistema está conformado de 4 dimensiones: a) cognitiva, b) conductual, c)

psicodinámica y d) interaccional. Esta última es definida como pautas de relación y de comunicación interpersonal y básicas para la comprensión de los patrones de interacción padres-hijos en el síndrome del niño maltratado. Lo expuesto nos lleva a inferir que hay patrones de conducta que son copiados e inclusive pueden ser o no controlados por el adulto o responsable del adolescente.

4. Conclusiones

Para dar respuesta al objetivo general, centrado en identificar las causas que generan las conductas disruptivas en los jóvenes del primer año de Secundaria para ofrecer estrategias de convivencia y motivación escolar, se desarrollaron los específicos y con la finalidad de alcanzarlos se establecieron acciones que al ser realizadas de forma secuencial permitieron describir características para la selección de los estudiantes que habían presentado por tiempo indeterminado conductas disruptivas, pertenecientes además a familias en riesgo psicosocial. Para lo cual se hizo sinergia con las orientadoras y, a su vez, con el consentimiento informado de las familias, para ello se les presentó la investigación, explicándoles que podía orientar a un abordaje de la situación para beneficio de las partes involucradas.

Otro de los objetivos se centró en abordar de forma individual a las familias y de esta manera conocer su composición y estabilidad laboral (lo cual fue uno de los aspectos vinculados en las preguntas) tener encuentros y ganar su confianza permitió generar espacios de diálogo para conocer cómo se estaban sintiendo antes tal realidad y lo que habían hecho para abordarlo y, a su vez, acercarlos a la institución para que de esta manera conocieran la realidad que también estaba viviendo su hijo(a) en su cotidianidad.

Se pudo evidenciar que luego de obtener los resultados y vincular, desde la base del respeto y comunicación asertiva, cómo se estaban sintiendo, ya que cada una de las etapas de la vida del ser humano representa de manera específica un proceso de evolución y adquisición de conocimientos que van desde los incidentales hasta los intencionales y de ellos dependerá el avance e inserción para alcanzar la siguiente etapa evolutiva.

En cuanto a la adolescencia, es una etapa de la vida donde ocurren cambios importantes, siendo la constitución familiar un factor primordial para su óptimo o perjudicial proceso de inserción, y que ese joven se reconozca como parte fundamental, tanto en lo social como en lo educativo. En este sentido se espera realizar una exploración que conlleve a un abordaje para determinar qué está afectando su actuar escolar y a qué se deben las conductas disruptivas que están manifestando, considerando que estas afectan de manera directa a sus compañeros, maestros y al ambiente escolar. El atender lo anteriormente expuesto aportara insumos para presentar las estrategias que respondan a las necesidades requeridas por el personal docente, y que ofrezcan actividades diferentes que permitan motivar e involucrar a todos los estudiantes de manera directa. También se espera ofrecer opciones (estrategias) a las familias para que, desde la Unidad de Psicología Escolar, determinar las acciones puntuales que se llevaran en conjunto con la escuela-alumno-familia.

Los resultados arrojados abrirán la posibilidad de conocer investigaciones relacionadas con la etapa de la adolescencia, el nivel de estabilidad emocional que debe tener el estudiante que inicia el ciclo de secundaria y las consecuencias de posibles frustraciones en su contexto próximo. Para lo anteriormente indicado se espera llegar a conclusiones que den muestra de la importancia de la integración familiar y la aceptación de sus integrantes para el beneficio de cada individuo, su entorno y su vida futura.

5. Referencias

- Arroyo-Morales, A. (2018) Ansiedad En Hijos Varones de Madres Con Nueva Pareja [Tesis de grado, Universidad Rafael Landívar]. <http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesisjrcd/2018/05/22/Arroyo-Andrea.pdf>
- Barcelata, B. E., & Álvarez, I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta Colombiana de Psicología*, (13), 35-45.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019) *Las estadísticas censales asumidas en el país en cuanto a los tipos de hogares datan del año 2012, las cuales indican un porcentaje importante de familias monoparentales. Estudio aplicado por una organización no gubernamental.*
- Henao, G., Ramírez-Nieto, L., & Ramírez-Palacio, C. (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: Definición, principios y componentes. *Revista de Educación y Pedagogía*, 18(45), 35-50
- Máiquez-Chaves, M. L., & Capote-Cabrera C. (2001). Modelos y enfoques en intervención familiar. *Intervención Psicosocial*, 10(2), 185-198. <https://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/76937.pdf>
- Onrubia, J. (2005). El papel de la adolescencia en el desarrollo del adolescente. En E. Martí y J. Onrubia (Eds.), *Psicología del desarrollo: El mundo del adolescente* (pp. 11-34). El Comercio.
- Pérez-Cárdenas, C. (2006). Algunos problemas de salud de las familias, grupos y colectivos. *Revista de Psicología de América Latina*, 6.
- Rodrigo, M. J., Márquez, M. L., Martín, J. C., & Byrne, S. (2008). *Preservación familiar: un enfoque positivo para la intervención con familias*. Pirámide.
- Solé-Coll, C. (1998). Psicopedagogía: confluencia disciplinar y espacio profesional. En C. Monereo & I. (Eds.), *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Alianza